

Vierte el matador veneno
En amantes corazones:

La que exenta de virtud,
Mira insensible, con calma,
Cómo vá á herir en un alma
Su pérfida ingratitud:

La que hace amar y no ama:
La que hace llorar y goza:
La que juega y se alborozaba
De amor con la ardiente llama...

Esa muger, hijo mio,
Si observas con detención,
Verás que su corazón
Está de virtud vacío:

Esa muger veleidosa
Siempre insensible estará:
Ni buena madre será,
Ni puede ser buena esposa.

Hijo, con calma he estudiado
A la beldad que te inquieta,
Y creo que es la *coqueta*
Indigna de un hombre honrado.

Aprecia el consejo bien
Y sírvate de gobierno:
No caigas en el infierno,
Yendo á buscar el Eden.»

Reflexionó el pobre Antonio
En lo que el papá decía,
Y á contar desde aquel día
No piensa en el matrimonio.

F. DE P. VELAZQUEZ Y LORENTE.

Setiembre, 1859.

MORIR AMANDO.

En el seno de un bosque
El arrullo sentí de dos palomas.
Sobre una verde rama
Llena de flores mil ricas de aromas,
Las vi cantar de su amorosa llama
La célica dulzura.
Besábanse, peligros olvidando,
En la fresca espesura.
Y vi también el escondido fuego
Que su tierna mirada enardecía,
Y templé mis enojos
Al ver su afán; al percibir sus ayes...
El amor se escondía
En su voz, en sus picos, en sus ojos.
De pronto suena el espantoso ruido
De traidora descarga,
Y con ella un gemido:
Mi vista bajo y en la tierra veo
Turbios los ojos que animó el deseo.
¿Acaso el alma lamentó la suerte
De los dulces esposos?
¡Ah, no! que al ver su muerte
Con envidia esclamé; fueron dichosos!
¿Cabe gloria mayor á los que amando
Pasan la corta vida?
Dos corazones que en su fé creciente
Se adoran con delirio,
Son dos aves que siguen
El mismo rumbo en espaciosos mares.
Del rojo sol ardiente
Reciben por do quier los mismos rayos,

Un mismo soplo sus tendidas velas
Y alegres banderolas
Estremece al pasar, las mismas olas
En torno de ellas braman,
Los mismos triunfos á su paso aclaman,
Al puerto mismo se dirigen solas.
Dos pajarillos son que al mismo Cielo,
Cantando su amor,
Encaminan su vuelo.
Son dos plantas nacidas
Para crecer y para dar sus flores
Y marchitarse unidas.
¿Qué poder hay bastante
Para quebrar su plácida cadena?
Les hiera con su dardo penetrante
Amarga y honda pena,
Y en su férvido amor consuelos hallan:
Arrójales contraria la fortuna
A diferentes puntos,
¡Y siempre viven y palpitan juntos!
Corazones heridos
Por el rayo de amor que va en la tierra
Despertando el anhelo;
¿Qué bien mas grande que el morir unidos
Al dulce ser que nos depara el Cielo?

JULIO DE EGUILAZ.

ANACREÓNTICA.

Imitacion de otra de D. José Ignacio de la Casa.

Durmiendo á pierna suelta
Y al sol por no haber sombra,
Soñé que Gil mamaba
Los tragos de mi bota.
Yo entonces soñoliento,
Quise alzarme con sorna,
A vengar con su muerte
Los tragos que me roba.
Mas frotéme los ojos
Y al ver sola mi bota,
Reclinado en su panza
Volví á dormir la mona.

ULPIANO SEGARRA Y BALMASEDA.

Noticias varias.

Con el título de *América y España* consideradas en sus intereses de raza ante la república de los Estados-Unidos del Norte, se está imprimiendo en Cádiz un interesante libro debido á la pluma del Sr. D. José Ferrer de Couto, á cuyos estudios se consagra hace años con una fuerza de voluntad verdaderamente admirable.

En las últimas escavaciones de la cantera del puerto de Tarragona y dentro de la cisterna que dimos cuenta haberse descubierto en aquel punto, se encontró un fragmento de lápida romana fracturada en la que únicamente se lee:

..... VLIVS. C. F.
..... S VETERA
..... ERITA. AVG

cuyo sentido solo puede adivinarse y parece decir: *Cayo Tulio, hijo de Cayo.... veterano, natural ó que ejerció algun cargo en la ciudad de Emerita Augusta.* (Mérida.)

La Junta provincial de Agricultura de Ciudad-Real, accediendo á lo solicitado por varios labradores y ganaderos,